

MADRID  
SÁBADO 26  
MARZOOFICINAS:  
BELÉN, 13, baj  
Fiducia de anuncios.  
Toda la correspondencia al Director.  
Número suelto10  
céntimos

## LOS SUCEOS

PERIODICO

ILUSTRADO

MADRID  
SABADO 26  
MARZOSUSCRIPCION  
España, un año 5 pías.  
Extranjero, un año 8 francos.

Número suelto

10  
céntimos

## LAS CALLES DE MADRID

BIOGRAFIA Y RETRATO DE LOS PERSONAJES  
ILUSTRES CUYOS NOMBRES LLEVAN ALGUNAS  
CALLES DE LA CORTE.

D. Ramón de la Cruz

Entre los infinitos literatos y amantes de las letras españolas que se han ocupado de honrar la memoria del famoso sainetero madrileño don Ramón de la Cruz, figuran en primera línea dos personalidades literarias, tan eruditas como modestas: D. Emilio Cotarelo y Mori, académico de la Española, y el jefe encargado de la Biblioteca Municipal, D. Carlos Cambrónero. Al primero se debe el inapreciable y más completo estudio que sobre D. Ramón se ha escrito, y la lámpara que a su instancia se puso en la casa donde acabó sus días el maestro en la pintura de costumbres populares madrileñas. Y al segundo, la publicación del tomo formado con los sainetes inéditos de tan inspirado poeta cómico que se conservan en la Biblioteca del Municipio, y el hallazgo del único retrato auténtico que se conoce hasta el día del popular e ilustre autor de *La Casa de Tócame Roque* y de *Las Cas tañeras picadas*.

Por las publicaciones de tan eximios literatos, hemos sabido que a los trece años de edad escribió D. Ramón su primer décima, que a los quince compuso un *Diálogo cómico* que se imprimió en Granada, sin su nombre, y a expensas de un amigo; que desde los primeros instantes de su vida literaria se sintió sainetista, dedicándose a este género, como lo prueba *La fingida Arcadia*, sainete escrito a los veintisiete años de edad, y los titulados *La hostería de Ayala*, *Los aspechados* y *El músico de repente*, dados a luz al siguiente año de estrenarse el primero.

Cuando se dedicó a escribir por lo serio llevaba ya dado a la escena más de cincuenta sainetes, no todos igualmente intencionados; pero aun en los más antiguos se vislumbraba ya el espíritu crítico del autor y su decidido propósito de ridiculizar las costumbres de su época.

El sainete a mediados del siglo XVIII era la parte esencialmente cómica de las representaciones dramáticas, para entretener y divertir al espectador poco ilustrado; y Cruz, descubriendo este gran filón, supo dignificar el género levantándolo a la altura que merecía.

Los sainetes de costumbres teatrales forman una fase del fecundo sainetista, desconocida por completo para el público de hoy; y que D. Ramón debió de estar muy melido entre bastidores y ser grande amigo de los cómicos, lo prueba el ya citado sainete *La hostería de Ayala*, en el que saca a escena, con sus nombres propios y su personalidad, a la Sebastiana Pereira, primera dama del teatro del Príncipe; a la Granadina, a la Palomina, conocida por la Pichona; a Miguel Ayala, a Diego Coronado, a Juan Ladvenant y al propio Manuel Martínez, director de la compañía.

Es innegable que D. Ramón anduvo siempre algo apurado de maravedís, porque desde Marzo de 1759 en que le nombraron oficial tercero de la Contaduría de Penas de Cámara, con jecino mil reales anuales, no logró ascenso hasta 1771, en cuyo año fué nombrado oficial primero de la misma dependencia, con doble sueldo y la gratificación que por Navidad solía concedérsele.

En 1767 determinó publicar una colección de las obras que tenía apiladas, solicitando del Ayuntamiento el anticipo de 6.000 reales, y aunque le fueron concedidos, la impresión no se verificó hasta 1786, pasando Cruz algunos apuros para reintegrar al Erario municipal la cantidad recibida. A principios del año 1770 estuvo dos meses gravemente enfermo, habiéndole sobrevenido después una fluxión a los ojos que le impedía salir aun a misa en los días preceptivos, como él mismo dice en una solicitud en que pedía ayuda de costa.

De todos estos datos se desprende que el



Carta de Ramón de la Cruz  
y Cano.

ilustre sainetero pasó apuros pecuniarios; pero de esto a figurar entre los pordioseros que acudían a los conventos en demanda de la *sopa boba*, como se ha sostenido por algunos, hay distancia muy notable. Además, a Cruz se le pagaban por cada sainete 500 reales, y como escribió muchos, estas entradas fuera del sueldo le permitieron vivir con algún desahogo, tanto más si se atiende que era hombre de costumbres modestas.

Ajustando por alto la cuenta de lo que le produjeron sus quinientas cuarenta y dos obras, a razón de 500 reales por cada sainete (aunque algunos se los pagaron a más precio), y 1.000 reales por cada obra en dos ó más actos (asociación muy baja, pues por algunas cobró 1.500), resulta un total de 75.000 pesetas percibidas en el espacio de treinta y cinco años.

D. Ramón fué protegido por el Duque de Alba, a quien solía acompañar en sus expediciones al palacio de Piedrahíta, y recibió también valioso apoyo de la Duquesa de Benavente, para cuyo teatro particular escribió algunos sainetes. Item: el Ayuntamiento de Madrid le encargaba la composición de los a propositos en determinadas ocasiones, trabajo que le remuneraba con largueza, pues una vez, cuando

## A TIROS EN UNA ESTACION

## Sangrienta riña de gitanos



Es verdaderamente escandaloso, por la audiencia que revela, lo ocurrido el día 22 del actual en la estación de Mérida.

Pero antes de referirlo, conviene poner al lector en antecedentes.

Dos familias de gitanos ricos, los Castro y los Salazar, se odiaban profundamente. Los Salazar residen en Mérida, y los Castro han vivido algunos años en la misma población.

Hace tiempo, en una de las primeras reyertas que sostuvieron, uno de los Salazar mató a uno de los Castro, y más tarde, otro de los

Castro mató a uno de los Salazar. Con tales motivos, el odio de las dos familias gitanas alcanzó proporciones increíbles, que han dado lugar al sangriento suceso desarrollado en la estación de Mérida.

A las cinco de la tarde, hora en que se verifica el cruce de los trenes de Badajoz, Sevilla, Cáceres y Madrid, bajaba del correo de Sevilla la familia Castro y se dirigía a tomar otro tren el jefe de los Salazar.

Los Castro, armados de revólveres y escopetas, dispararon en el acto sobre su enemigo,

sin cuidarse para nada de la gente que había en el andén y en los vagones.

Al recibir el primer tiro, Salazar se volvió, recibiendo un segundo disparo que le hizo caer muerto en brazos del abogado Sr. Viñas, que se hallaba en el andén y que demostró un valor extraordinario.

Los parientes del muerto contestaron al fuego, y se cruzaron hasta quince disparos, mientras los viñeros se ocultaban en los coches y en la fonda, verdaderamente aterrorizados.

El cabo de la Guardia civil Sr. Madridajo acudió con algunas parejas y logró detener a todos los combatientes.

La familia Castro, compuesta de tres hijos varones y tres hembras, fué conducida a la cárcel. El más joven está herido en la cabeza, y los demás contusos.

Una de las mujeres, embarazada de nueve meses, no tuvo tiempo de arrojar el arma que llevaba al ser detenida por la Guardia civil.

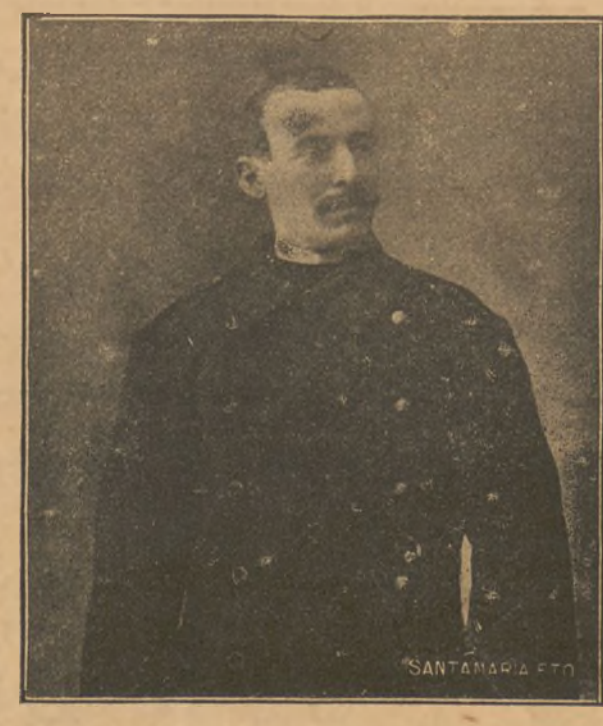
Nuestro grabado representa el momento de la sangrienta refriega en la estación.

## LOS HEROES DE BALER



ARMONES DE ARTILLERÍA CONDUCIENDO LOS RESTOS Y LAS CORONAS

El día 18 del actual, a las once de la mañana, llegaron a esta corte los restos mortales de los heroicos defensores del fuerte de Baler (Filipinas), cuya memoria constituye una de las páginas más gloriosas de nuestras desdichadas guerras coloniales.

D. ENRIQUE LAS MORENAS  
Comandante en jefe del destacamento de Baler.DOMINGO CASTRO  
Fue uno de los defensores de Baler.  
Actualmente guardia municipal.

menterio del Este, donde provisionalmente han sido inhumados aquellos gloriosos despojos, el público se agolpaba para presenciar el desfile del fúnebre cortejo, en el que figuraban una representación del Gobierno, las autoridades civiles y militares y nutridas Comisiones del Ejército y la Armada.

## PRECIPITADA DESDE UN NOVENO PISO



En la ciudad de Nueva York ha sido víctima de un accidente terrible una mujer hermosa. Mrs. Ada Crutchfield, esposa del conocido comerciante David Crutchfield, domiciliado en la calle 73 de dicha población, padecía de una afección a la vista que la ocasionaba momentos de profunda tristeza, que degeneraban a veces en verdaderos accesos de desesperación.

Probablemente en uno de éstos, la desgraciada señora atentó contra su vida, ó tal vez fué simplemente víctima de una fatal imprudencia; la justicia no ha logrado todavía esclarecer bien este punto.

Lo cierto es que los transeúntes que el viernes de la última semana pasaban por la citada calle, vieron con horror que de una ventana situada en el noveno piso de la casa núm. 18 se desprendió un cuerpo humano, cayendo con vertiginosa rapidez, y yendo a estrellarse contra las losas de la acera.

En la habitación ocupada por la víctima, y

sobre una mesa, se ha encontrado un fragmento de diario escrito, al parecer, por aquella, y en el que se leía: «Cada día veo menos; esto es horrible! ¿Será que no hay bastante luz?... Voy a abrir la ventana...»

Esto ha hecho suponer que la desdichada enferma se inclinó imprudentemente sobre el alféizar, y se precipitó, tal vez involuntariamente, en el vacío. Su muerte ha causado gran sensación en aquel barrio, donde era muy conocido el matrimonio.

## Los matones en Barcelona.

Un «guapo» muerto de once puñaladas

Poco antes de media noche del día 8 de este mes, en ocasión de hallarse bastante concurrida la chocolatería «Mallorquina», en la Rambla del Centro, frente al teatro del Liceo, penetró precipitadamente, tambaleándose, por la puerta del fondo que da a la calle de Arolas, un sujeto de regular estatura, vestido con pantalón de pana color aceituna, americana y chaleco negro, botas de becerro y gorra.

A penas los concurrentes se dieron cuenta de la presencia del desconocido, abriose nuevamente de un golpe la mampara de cristales del fondo y penetraron en el local dos individuos como persiguiendo al primero.

En un abrir y cerrar de ojos desarrollóse una trágica escena. Al llegar frente al mostrador el primer intruso, le alcanzaron los otros dos, que iban armados, y antes de que el primero pudiera alcanzar la puerta que da a la Rambla le acometieron sus perseguidores. Gregorio Brau, que era el perseguido, se detuvo de repente, vació, quitóse la gorra y cayó desplomado sobre la mesa y sillas que se hallaban a su derecha, rompiendo el mármol de la primera y tres de las segundas con el porrazo consecuencia de la caída.

Al verle en tierra, el que iba con la faca se arrojó sobre el caído, dándole repetidas cuchilladas y gritando:

—¡Hay que matarle, que no quede vivo!

El herido intentó incorporarse, mas no lo logró, quedando tendido con la gorra en la mano derecha, balbuceando: ¡cobardes! Expiró poco después en un inmenso charco de sangre.

Cuando el *Nelo* se cansó de acuchillar a su víctima, trató de marcharse por donde había entrado. Al salir tropezó con Juan Pallach, suplente de sereno de la calle de Arolas, quien le intimó el alto. El *Nelo*, sin oponer resistencia, exclamó:

—Soy el *Nelo*. Me doy preso.

Y entregó un enorme cuchillo ensangrentado, añadiendo:

—Yo le he matado; así se acordará de mí.

Ya no tendré más dolores de cabeza.

El otro sujeto que se dice ayudó al *Nelo* en la ejecución del crimen, y es conocido por el *Barberillo* (Vicente Lacambra), salió por la puerta de la Rambla, pasando sobre el muerto y desapareciendo antes que acudiesen los auxilios.

Gregorio Brau Cebollero, alias *Aragonés*, que según se sabe ahora llamábase Nicolás Gálvez, habíase presentado a primeras horas de la noche en el Eden-Concert, calle Conde del Asalto, en cuyo establecimiento el *Nelo* gozaba de grandes preeminencias. Una vez allí fué cacheado, a instancias de un amigo del *Nelo*, por un guardia municipal, y sacado del establecimiento por ésta y dos concurrentes al Eden. Brau se fué por la Rambla en dirección a la Plaza Real, seguido del *Nelo* y amigos de éste, que cruzaron también las Ramblas ocultándose tras de los árboles.



EL SERENO JUAN PALLACH

## Conquistas de la civilización



El arzobispo de Milán, cardenal Ferrari, visitando su diócesis en automóvil eléctrico.

(De La Domenica del Corriere.)

Folleto permanente de "LOS SUCECOS."

## CRÍMENES Y MISTERIOS

Relación de hechos auténticos, sacada de todos los Archivos judiciales del mundo.

## La Morgue de París

Relato de un periodista.

De las revelaciones que hicieron posteriormente los criados, se deduce que el inglés pensaba, sin duda, no volver a la plaza de Vendôme. Al salir de la residencia del Marqués ordenó al cochero que le condujera rápidamente a su casa. Quizás su intención fuera la de excusarse con Bianca por haber tenido que aceptar la invitación; tal vez se propusiera romper violentamente con su antiguo amor... Esto no puede saberse exactamente. Lo cierto es que en el camino cambió de plan, puesto que, asomándose a la ventanilla del carruaje, dió al cochero la dirección de un conocido hotel de la calle de Richelieu, donde entró, bebió una copa de vino y escribió una carta; antes de salir volvió a una habitación para pasar la noche.

En el momento en que el carruaje, de vuelta hacia el hotel, llegaba al centro de un puente, un hombre pasó rápidamente de un lado a otro, rozando la cabeza de los caballos, que subitamente espantados, desviaron el coche hacia uno de los pretilos. Por fortuna, el cochero logró contenerlos y ganar de nuevo el centro del puente.

Cuando llegaron, el inglés preguntó cuál había sido la causa del miedo de aquellos caballos, generalmente tan tranquilos.

—[Algo grave ha ocurrido en el puente, señor!—contestó el cochero.—Al pasar me pareció oír el ruido de algo que caía al agua, al mismo tiempo que un hombre pasó por delante de los caballos, tan cerca, que no sé cómo no le hemos atropellado. Algunas veces los caballos parecen que huelen la muerte... Algo raro ha pasado allí....

El inglés se sonrió, encogiéndose de hombros desdenosamente, y mandando retirarse al cochero, subió las escaleras del hotel de la calle de Richelieu, satisfecho al pensar que la carta que había escrito a Bianca le había ahorrado una penosa escena de lágrimas y reproches....

[Ah!... ¡Si hubiera podido adivinar la causa de aquel ruido que espantó a sus caballos en el puente, hubiera sabido al propio tiempo que ya nunca volvería a sacar más lágrimas de aquellos ojos ni a escuchar más reproches de aquellos labios!

El siguiente día amaneció frío y despejado: un hermoso día de invierno. No habían todavía sonado las diez de la mañana, y ya el coche que conducía al inglés rodaba velozmente hacia las afueras de París. Su corazón egoísta se sentía indiferente a todo lo que no fuera la seductora perspectiva de su próxima entrevista con la Marquesa; de vivir bajo su mismo techo durante algunos días, durante algunas semanas tal vez, viéndola a todas horas.... No, no renunciaba a tan bello ideal, por una ni por mil mujeres como aquella a quien acababa de abandonar y de cuya desesperación era la causa.

Los dueños de la casa habían hecho todo lo necesario para que sus invitados pasaran deliciosamente el tiempo, y así las horas de aquel día transcurrieron rápidas y alegres.

Por la noche, la sociedad se aumentó con la llegada de nuevos amigos. Entre éstos, se encontraba un periodista muy en moda y que había sido, seguramente, invitado para describir en estilo brillante la recepción de los Marqueses. Y probablemente si el periodista no hubiese estado allí, hubiera aquella elegante sociedad dejado de asistir a una de las escenas más dramáticas de esta historia, que tanto conmovió al gran mundo de París por espacio de muchos meses.

Las ocupaciones propias de su oficio habían retenido al periodista en la ciudad hasta muy tarde, llegando a la Villa poco tiempo antes de la hora de la comida. Apenas entró en el salón, las señoras le rodearon pidiéndole noticias sobre lo ocurrido, durante el día en París, de donde todos habían salido muy temprano aquella mañana. El recién llegado se defendió como pudo de la avalancha, y una vez libre de ella se acercó a conversar con una señora joven y linda, a la que el periodista, según los maldicientes, reservaba sus más interesantes... y tiernas confidencias.

—Pero, se me olvidaba lo más importante—exclamó de pronto con aspecto grave el periodista dirigiéndose a los demás invitados—un asunto del que se ha ocupado París entero.... Esta mañana ha sido descubierto en el Sena el cadáver de una mujer bellísima....

—¿Una modistilla, seguramente?—interrumpió alguien.

—¡Oh! no, al contrario—continuó el periodista.—Hasta tal punto excitó mi curiosidad la

## Una madre loca



En Manchester (Inglaterra) se ha descubierto una espantosa tragedia. Una mujer, llamada Mrs. Harriet Fells, en un rapto de locura furiosa, ha dado muerte a su hijo de cinco meses de edad, ahogándole en una tina llena de agua. Después de cometido este bárbaro crimen, trató de suicidarse degollándose con un cuchillo de cocina. La parricida fué conducida al hospital, donde falleció a consecuencia de las terribles heridas que ella misma se produjo.

Esta mujer se hallaba perturbada desde que dió a luz al hijo que acaba de ser víctima de la locura de su madre.

El marido de Harriet es un honrado comerciante de aquella ciudad, muy conocido y respetado de todo el vecindario.

MIGUEL ROMERO, impresor.—Libertad, 31.—MADRID

**Fotograbados**  
PABLO SANTAMARÍA.  
1 CLAVEL 1  
MADRID.



descripción que me hicieron de su espléndida hermosura y de lo ricamente que estaba alhajada, que si me hubiera sido permitido privarme de una hora de vuestra amable compañía, hubiese ido, seguramente, a la Morgue para ver por mi mismo si eran o no exageradas aquellas noticias. ¡Pobre criatura! ¡Debe haber sido horrible su desesperación para escoger semejante muerte....

—Verdaderamente—observó el inglés.—Y ahora se me ocurre pensar si sería en el momento de tirarse al río esa desgraciada cuando mis caballos se espantaron y fueron a chocar contra el pretil del puente....

—No es probable—contestó el periodista.—Porque, según parece, la mujer fué asesinada y arrojado después su cuerpo al río. Se cree que la mataron dándole una puñalada en el pecho con un estilete u otra arma sumamente aguda. Mañana, seguramente, se sabrán más detalles de ese misterioso crimen.

—Una venganza de amor, sin duda—observó uno de los presentes.

Otro exclamó:

—¡Bah! señores—interrumpió el inglés,—no hagamos apuestas sobre ese asunto tan terrible—y dirigiéndose al periodista:

—No se ha logrado identificar su persona?—preguntó.—Tratándose, como parece, de una señora, no será difícil descubrir algo que ponga sobre la traza de su personalidad.

—Cuando me contaron los detalles que he referido a ustedes, todo eran conjeturas... suposiciones. Hay dos o tres testigos que creen reconocer en ella a una persona que recuerdan haber visto, por espacio de mucho tiempo, en París; pero como ninguno de ellos pudo decir quién era aquella mujer, no han inspirado confianza alguna sus manifestaciones. La opinión general es que se trata de una extranjera.

Los dueños de la casa y sus huéspedes pasaron al comedor.

Durante la comida, otros asuntos desviaron el curso de aquella conversación. El inglés, sin embargo, la inició de nuevo, preguntando al periodista:

—¿Y usted no ha llegado a ver a esa infortunada?

—No, como dije antes, no tuve tiempo. Pero el reporter del periódico nos trajo la noticia, haciendo de la víctima una detalladísima descripción, que se publicará en el número de mañana. Todos los indicios hacen suponer que, en efecto, se trata de una tragedia de amor. Oculto en el pecho de la mujer asesinada se ha encontrado una carta y con ella un guante blanco, ricamente bordado de plata que, según los peritos, no pertenecía a la víctima, porque esta tiene la mano más grande. De esto se ha deducido que el amante pertenecía, sin duda, a una rival....

Al escuchar estas palabras, el inglés hizo un brusco movimiento hacia atrás y dirigió una mirada de espanto hacia la dueña de la casa, mientras su rostro se cubría de mortal palidez. Al principio, el interés despertado por los últimos detalles que había referido el periodista, impidió que los comensales fijasen su atención en este incidente; pero cuando el narrador dijo que la mujer que yacía sobre una losa de la Morgue, al ser extraída del Sena se hallaba vestida de negro y envuelta en una capa de terciopelo del mismo color, formando anchos pliegues que se cerraban en la cintura con una losa de la Morgue, y un diminuto reloj....

Cuando sintió cautiva, pendiente de sus labios la atención de los oyentes, se vió súbitamente interrumpido por un grito ronco, inarticulado, por un grito que más parecía el estertor de un moribundo. El periodista calló, y como los de todos los comensales, se dirigieron hacia el sitio que ocupaba en la mesa el joven extranjero. Su boca entreabierta, sus espantados ojos y la intensa palidez que cubría su semblante, daban a éste el aspecto del horror, de la angustia y del miedo más profundo. Se levantó bruscamente de su asiento y se lanzó fuera de la habitación.

Bajó atropelladamente las escaleras.... En aquel momento, uno de los criados se apeaba del caballo en que había venido a galope tendido desde París.

(Se continuará.)

## SE ADMITEN ANUNCIOS Y RECLAMOS

PIDANSE TARIFAS A LA ADMINISTRACIÓN, BELEN, 13, BAJO

Se pagan las fotografías y los artículos según su importancia.

VIGÉSIMA EDICIÓN, 1904.

## GUÍA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIÈRE)

Edición corregida y aumentada con los datos correspondientes a todos los pueblos de la provincia.

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado, Congreso de los Diputados.—Cuerpo Diplomático: Español, Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado, de Instrucción pública y Bellas Artes, de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, de la Gobernación, de Gracia y Justicia, de la Guerra, de Hacienda, y de Marina.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid por orden alfabético de Apellidos, con la indicación de su profesión.

MADRID.—INDICADOR DE TODAS LAS PROFESIONES, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metodico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—INDICADOR DE LOS HABITANTES residentes en cada casa, por orden alfabético de calles, con indicación de las profesiones que ejercen.

PROVINCIA DE MADRID.—También contiene TODOS LOS PUEBLOS de la provincia de Madrid, con la indicación del número de habitantes en cada uno, distancias a la CABEZA de partido, ESTACIÓN del ferrocarril, ESTACIONES de telégrafos, carterías, así como nombre y apellidos de todos los habitantes, con indicación de las profesiones, comercio o industria que ejercen, y el mapa de la provincia.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Finalmente, un ÍNDICE GEOGRÁFICO completo de la provincia por orden alfabético.

Precio: 5 pesetas.

En provincias: 5,25.

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIÈRE E HIJOS, Plaza de Santa Ana, n.º 10, Madrid, y en las principales de provincias.

## ACADEMIA DE

## Lenguas vivas

Método rápido para aprender

Francés, Inglés, Alemán, Italiano

Clases en la Academia y a domicilio.  
Lecciones especiales para señoras, por profesora competente.

Barquillo, 22, piso primero

Un donativo de 50.000 francos

EN FAVOR DEL

## HIPNOTISMO

El sabio doctor La Motte-Sage ha hecho un donativo de 50.000 francos para ayudar a la publicación y distribución gratuita de una obra importantísima sobre el magnetismo personal y la influencia hipnótica.

En esa obra se demostrará el valor práctico y el poder de esta ciencia en lo que concierne a los negocios, la política, la sociedad, las afec-



ciones y las enfermedades, y como medio de influir y dirigir la voluntad de las gentes.

Con este libro, que es absolutamente gratuito, cualquiera puede convertirse en maestro de esta maravillosa ciencia e imponerse de los misterios y secretos de este soberano poder.

Escibid en español una carta o una tarjeta postal con la siguiente dirección, y se os enviará gratis un folleto que contiene la síntesis de la grandiosa ciencia:

The New-York Institute of Science Dept. B. A. 22, Rochester N. Y. (Estados Unidos de América).

MAÑANA, DOMINGO DE RAMOS, GRAN EXPOSICIÓN DE BACALAO.—EL LUNES DE PASCUA VENTA DE RETALES

BACALAO

En virtud de contrato hecho este verano antes de la enorme subida de este artículo

LA ÚNICA CASA EN BACALAO

(TELÉFONO 1.003)

SAN BERNARDO, 52

(ESQUINA A LA DEL PEZ)

sigue vendiendo la misma clase extra de siempre, al precio de pesetas

Ayuntamiento de Madrid

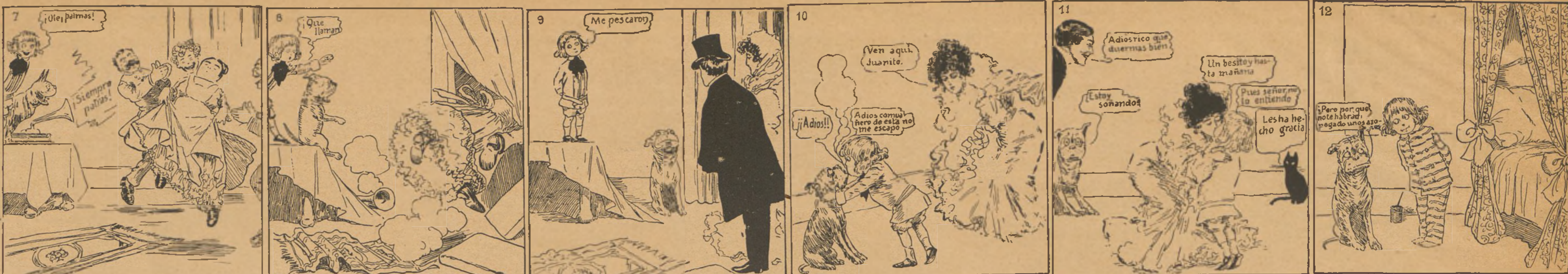
1,40 kilo

## SECCION FIJA

Juanito  
y su perro

Cuarta serie

(Véase la plana anterior).



## CRONICA UNIVERSAL

## COSAS RARAS Y NUEVAS

## SUCECOS DE TODAS PARTES

## EL TESTIMONIO DE UN MONO EN UN JUICIO POR ASESINATO

En un Tribunal de justicia de una ciudad americana, ha tenido lugar recientemente un suceso extraordinario.

Un mono fué el principal testigo de cargo

Sus padres la mimaban y cuidaban lo mismo que a un niño de esa edad, tanto más, cuanto que Florence no podía andar, ni había roto a hablar todavía.

Pero en el último año se ha operado un cambio notable.

Intrigados los médicos con tan extraño fenómeno,

suellos, ahorrándose de ese modo un gasto de erudición y de energía que pudiera emplearse con más utilidad en otros asuntos.

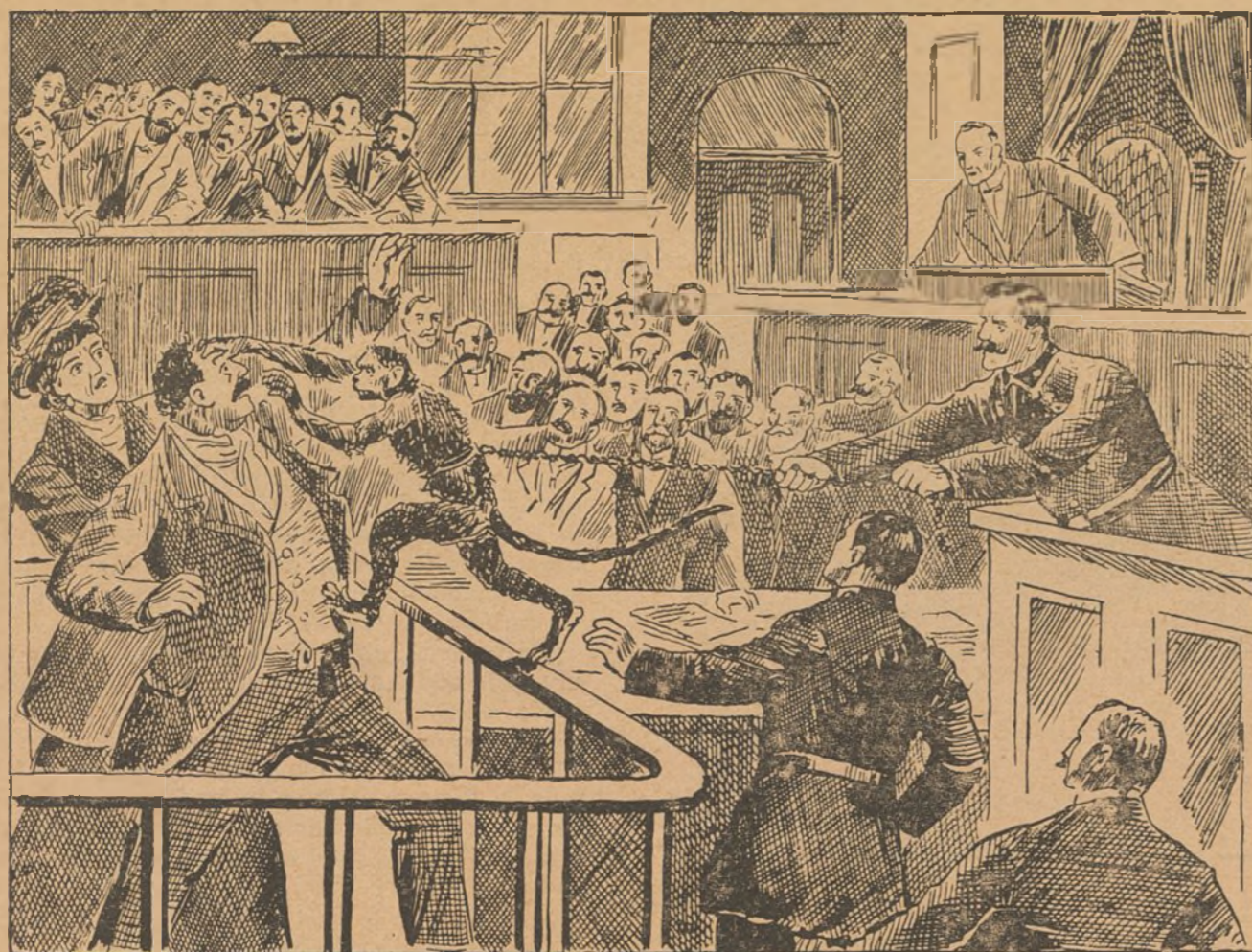
Son innumerables las ventajas que un archivo de esta índole ofrece para el presente y para el porvenir. Y es, en verdad, extraño que, teniendo en cuenta lo relativamente insignificante del coste de tal empresa, y los inmensos servicios que puede prestar al arte, a la historia y a la ciencia, se haya demorado durante tanto tiempo la fundación del panteón fonográfico.

## LA ORACION EN EL ACROPOLIS DE ISIDORA DUNCAN

El grabado que antecede, copiado de *L'Illustration*, representa a Isidora Duncan, joven canadiense que recientemente ha llamado mucho la atención en Berlín y en París exhibiendo danzas inventadas por ella para interpretar a su modo las «obras de arte» de la música.

Posteriormente ha estado en Atenas, donde su presencia produjo verdadera sensación, pues se la encontraba por calles y paseos andando graciosamente, vestida con una ligera túnica, al estilo de la antigua moda griega, y calzada con sandalias, iba acompañada por su madre, vestida como ella, y de su hermano, en traje de ciclista, pero también con los pies desnudos.

Había ido a Grecia para estudiar los movimientos de la danza antigua.



EL MONO, AL VER AL ASESINO, SE ARROJÓ SOBRE ÉL.

presentado contra el matrimonio Gratham, dueños de una *menagerie* y exhibidores ambulantes de figuras de cera. Los conyuges habían sido acusados de asesinato en la persona de su socio W. Flove, para quedar solos en el disfrute del negocio que en aquellos momentos tenían establecido en la orilla del río Missouri (Montana, Estados Unidos). El mono en cuestión fué la causa original de su arresto.

Mr. W. Flove era el primitivo dueño de la *menagerie* y muy conocido de todos los habitantes de la ribera del Missouri. Un día desapareció, y el matrimonio Gratham explicó la ausencia de su socio diciendo que se había marchado a Illinois para arreglar algunos asuntos.

No se le volvió a ver más. Una de las figuras principales de la *menagerie* era un mono que llamaba la atención por su admirablemente adiestrado que estaba y por su extraordinaria docilidad para con todo el mundo. Entre las personas a quienes más había sorprendido la desaparición de W. Flove, se hallaba cierto agente de policía, que desde el primer momento sospechó de los esposos Gratham, dedicándose a hacer por su cuenta investigaciones y pesquisas que vio al fin coronadas por el éxito; no tardó en observar que la actitud del mono era fuertemente hostil contra sus nuevos propietarios. El astuto policía entonces vio en este detalle una prueba de la inteli-

meno, sometieron a la niña a un tratamiento especial, que ha dado por resultado el más completo éxito, puesto que en un sólo año aquella ha crecido diez pulgadas, habiéndose, al propio tiempo, modificado ciertas deformidades que impedían seguramente el desarrollo.

Cuando el *reporter* del *New-York Herald* (de quien tomamos esta noticia) fué a visitarla, la encontró jugando con sus muñecas al lado de su madre.

Esta hizo al periodista algunas curiosas manifestaciones.

«No puede usted imaginarse—dijo la señora



EL EMPERADOR GUILLERMO IMPRESIONANDO EL FONOGRAFO

Divebils—lo extraño que resulta ver durante meses y años el mismo niño, con el mismo desarrollo, mientras sus hermanos crecían, se hacían hombres, se casaban y tenían hijos que llegaban a alcanzar el mismo tamaño que Florence. Acostumbrada a ese espectáculo durante tanto tiempo, ahora me parece extrínseco verla crecer y desarrollarse por momentos y oír cada día pronunciar palabras nuevas, comprendiendo perfectamente todo cuanto se la dice...

La Sra. de Divebils tiene otros dos hijos, ambos dotados de un desarrollo normal.

## UN PANTEÓN FONOGRAFICO.—PARA LA POSTERIDAD.

El plan de conservar, por medio del fonógrafo, las voces de los grandes hombres contemporáneos para que puedan ser escuchadas por las generaciones venideras, está a punto de realizarse. Por regla general, el fonógrafo no se ha utilizado hasta ahora sino como un juguete o como objeto de explotaciones mercantiles. Desde hace muy pocos días, sin embargo, tiene ese admirable aparato una aplicación más práctica y que habrá de reportar a la humanidad beneficios de incalculable importancia. En la Universidad de Harvard, en la Biblioteca congresional y en el Museo Nacional de Washington, acaban de establecerse solemnemente otros tantos archivos fonéticos.

Estos archivos han inaugurado sus operaciones con varias excelentes reproducciones de la voz del Emperador de Alemania.

El Kaiser impresionó dos cilindros: en uno de ellos hace varias observaciones acerca de Federico el Grande; el otro contiene una corta disertación sobre el tema «Fortaleza en el dolor».

Los cilindros se obtuvieron sin la menor dificultad; el doctor Scripture (profesor de la Universidad de Yale), solicitó una audiencia del Embajador norteamericano en Berlín, y éste obtuvo del Emperador la promesa de que impresionaría los cilindros al volver de misa.

No hay para qué hablar de la gran trascendencia de este panteón fonográfico. Los testimonios que habrá de ofrecer al mundo tendrán un carácter más íntimo que los que los libros nos ofrecen.

Para darnos una idea exacta de la importancia y utilidad de estos autógrafos, basta poner un ejemplo. Imaginemos por un momento que entre los cilindros impresionados y coleccionados en este «panteón vivientes» hubiera algunos que contuviesen extractos de los discursos pronunciados por los antiguos griegos y romanos. Multitud de puntos dudosos, y que han sido objeto de discusiones durante centenares de años, quedarían instantáneamente res-



MISS ISIDORA DUNCAN

Por la mañana temprano, Mis Isidora Duncan se dirigía hacia el Acropolis, y allí, al pie de la célebre ciudadela, en el antiguo teatro de Dionysos, bailaba completamente sola, sin espectadores, en tanto que el sol se elevaba sobre las augustas ruinas. Cuando la preguntaban el por qué de aquella original diversión, ella contestaba: «Bailo para honrar a los dioses. Ese es mi modo de rezar. Cuando bailo bien, los dioses se sienten satisfechos».

Persiguiendo su sueño pagano, ha creado en Grecia una escuela, donde los niños se educan en la ciencia de los movimientos armoniosos y de la danza plástica. Según parece, tiene también el propósito de construir un pequeño templo a invitar a que acuda allí el pueblo a celebrar libaciones y ofrendas.

Los ladrones creyeron haber dado el golpe en el vagón de cartas certificadas, el cual se encontraba a la cabeza del convoy.

Su audacia, pues, no tuvo el éxito que esperaban; sin embargo, la cantidad robada ascendió a 5.000 francos.

Uno de los banditos fué encontrado a la mañana siguiente con el cuerpo atravesado sobre los rails.

Debido a perder el conocimiento al lanzarse sobre la vía.

Este suceso, no por la importancia del robo, sino por la osadía que representa, ha causado vivísima impresión.

Los empleados de la ambulancia de Correos han elevado una instancia a las autoridades, pidiendo que en adelante vaya el vagón escoltado por la fuerza pública.

## UN TREN ASALTADO.—UNO DE LOS LADRONES, MUERTO

Hasta ahora, la agresión a los trenes parecía una especialidad de los banditos americanos; pero, según parece, el mal ejemplo va undiéndose desgraciadamente.

No ha muchas noches, seis individuos asaltaron osadamente el coche correo de un tren de la línea París-Bruselas.

Una vez dentro del vagón, amenazaron con revólvers a los empleados, reduciéndoles a la inmovilidad, y después de haber despojado las sacas y los paquetes postales saltaron a la vía, huyendo a campo través.

Los ladrones creyeron haber dado el golpe en el vagón de cartas certificadas, el cual se encontraba a la cabeza del convoy.

Su audacia, pues, no tuvo el éxito que esperaban; sin embargo, la cantidad robada ascendió a 5.000 francos.

Uno de los banditos fué encontrado a la mañana siguiente con el cuerpo atravesado sobre los rails.

Debido a perder el conocimiento al lanzarse sobre la vía.

Este suceso, no por la importancia del robo, sino por la osadía que representa, ha causado vivísima impresión.

Los empleados de la ambulancia de Correos han elevado una instancia a las autoridades, pidiendo que en adelante vaya el vagón escoltado por la fuerza pública.

## SPORT ARISTOCRATICO

## El tiro de pichón

Tirada ordinaria del día 15 de Marzo de 1904.

1.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 10 tiradores, y fué ganada por los Sres. Luque (D. Federico) y Conde de Valdelagrana, que tiraron y mataron 7 pichones cada uno, dividiendo la poule.

2.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 13 tiradores, y fué ganada la poule por el señor Curthab, que tiró y mató 6 pichones.

3.ª POULE, 5 pichones. *Reglamentaria*, 25 metros.—Tomaron parte 13 tiradores, y fué dividida la poule entre los Sres. Luque (D. F.) y Urcola (D. J.), que tiraron y mataron 5 y 4 pichones respectivamente.

4.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 15 tiradores, y fué dividida la poule entre los señores Duques de Tarancón y de Medina del Campo, que tiraron 12 pichones cada uno y mataron 10 el primero y 9 el segundo.

5.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 12 tiradores, y fué dividida la poule entre los Sres. Martos y Ballesteros (D. José), que tiraron y mataron 5 y 4 pichones respectivamente.

6.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 10 tiradores, siendo dividida la poule entre los Sres. Luque y Gutiérrez, que tiraron y mataron 6 pichones cada uno.

7.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 5 tiradores, ganando la poule el Sr. Luque, que tiró y mató 2 pichones.

8.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 5 tiradores, ganando la poule el señor Duque de Medina del Campo, que tiró y mató tres pichones.

Tirada ordinaria del día 17 de Marzo

1.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 13 tiradores, ganando la poule S. A. el Infante D. Carlos, que tiró y mató 8 pichones, y los señores Duque de Medina del Campo y Conde de Valdelagrana, tiraron 8 y mataron 7.

2.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 15 tiradores, ganando la poule el Sr. Ayal, que tiró y mató 8 pichones, y los Sres. Gutiérrez y López Roberts, tiraron 8 y mataron 7.

3.ª POULE, 6 pichones. *Reglamentaria*, 26 metros.—Tomaron parte 19 tiradores, ganando la poule los señores Duque de Medina del Campo y Pidal (D. Ignacio), que tiraron y mataron 6 pichones cada uno.

4.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 19 tiradores, siendo dividida la poule entre los Sres. Urcola (D. J.) y Marqués de Irujo, que tiraron y mataron 7 pichones cada uno.

5.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 12 tiradores, siendo dividida la poule entre los Sres. Ballesteros (D. José) y Gutiérrez, que tiraron y mataron 5 pichones cada uno.

6.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 9 tiradores, ganando la poule el Sr. Pidal que tiró y mató 5 pichones.

## Ordinaria del día 19 de Marzo.

1.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 8 tiradores, ganando la poule S. M. el Rey, que tiró 6 pichones y mató 5, y el señor conde de San Román tiró 6 y mató 4.

2.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 14 tiradores, ganando la poule los Sres. Urcola (D. J.) y Marqués de la Rodra, que tiraron y mataron 4 pichones cada uno, dividiendo la poule.

3.ª POULE, 7 pichones. *Reglamentaria*, 27 metros.—Tomaron parte 20 tiradores, ganando la poule S. M. el Rey y el señor conde de Valdelagrana, que tiraron y mataron 7 pichones cada uno, dividiendo la poule.

4.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 20 tiradores, ganando la poule el señor Duque de Tarancón, que tiró y mató 9 pichones, y el Sr. Pidal tiró 9 y mató 8.

5.ª POULE, *Carambolas*.—Tomaron parte 18 tiradores, ganando la poule el señor Conde de Santa Coloma, que tiró 3 carambolas e hizo 2.

6.ª POULE, *Shooting-out*.—Tomaron parte 16 tiradores, ganando la poule los Sres. Martos y Fontagut, que tiraron y mataron 9 pichones cada uno, dividiendo la poule.

Tan pronto como los vendedores al descubierto han encontrado compradores en cantidad suficiente, acechan la ocasión favorable para provocar un movimiento de baja, que parece justificado por los acontecimientos; desgraciados entonces de los imprudentes que han caído en el lazo, porque se encuentran dentro del engranaje de donde no podrán salir.

Cuando los vendedores al descubierto creen llegado el momento de realizar sus beneficios, se sirven de los mismos procedimientos, empleados en sentido contrario. Para lograr sus fines hacen publicar por agencias especiales noticias alarmantes, que son casi siempre falsas, lo cual no impide que los boletines de los periódicos las reproduzcan, a veces exagerándolas. Bajo la influencia de tales noticias los precios corrientes comienzan a bajar; la alarma, sin embargo, es pequeña, con la esperanza de que se inicie el alza. Pero, de pronto, un día baja hasta un nivel que absorbe la garantía prestada, y el agente de cambio indico entonces a su cliente la necesidad de que éste haga un nuevo desembolso para evitar que le ejection de oficio. Así lo hace aquí; pero llega fatalmente un momento en que la pérdida es tan grande, que el cliente, agitado, no puede desembolsar más fondos.

Entonces el agente de cambio hace la liquidación, conservando para él los títulos que el cliente le dió en garantía.

La siniestra banda de los bajistas cosmopolitas sabe elegir la mejor época para tender sus redes a los capitalistas; tiene a sueldo agentes que le informan minuciosamente de todo cuanto pasa en el mundo. De este modo, sabía con seis meses de anticipación que el Japón estaba decidido a declarar la guerra a Rusia. Y mientras Francia y Rusia no creían en la guerra, el mercado de París, contento, feliz con las frecuentes visitas de los soberanos, estaba al alza; la banda negra de bajistas vendía cuanto quería a los más altos precios.

Así, pues, la declaración de guerra ha venido a sorprender a un mercado sumamente comprometido en alza; no ha podido resistir a los rechazados esfuerzos de los vendedores, que han dado cuanto les han pedido. No habiendo podido la suma total absorber todos los títulos ofrecidos, la mayor parte de la gente ha tenido miedo; los precios corrientes han bajado súbitamente y el pánico ha sido su consecuencia.

Los vendedores al descubierto han liquidado, naturalmente, con un gran beneficio y auxilios por los intermediarios, que han obligado sin piedad a los compradores a que liquidaran. La especulación, tal como se practica, es, no vacilo en decirlo, un robo organizado.

En estas circunstancias, ni aun el comprador al contado se halla al abrigo de ciertas maniobras. Supongamos que una casa de banca ha confiado a uno de sus empleados la lista de señas de sus clientes con el encargo de visitarlos, para saber si están satisfechos de los servicios de la casa. Supongamos también que ese empleado, no temiendo cometer un verdadero abuso de confianza, vende esta lista a otra casa concurrente; ¿qué ocurriría entonces? Sencillamente que esta casa concurrente se apresurará a enviar, a las personas que aparecen en la lista sustraída, una circular difamando a la casa de banca robada y atacando a los valores recomendados por ella. Si los clientes se dejan oger en el lazo, si no desprecian tales procedimientos, comenzarán a inquietarse, querrán realizar sus valores y darán a sus agentes orden de vender lo cual producirá, naturalmente, una baja momentánea en los precios corrientes.

Claro está que tales actos merecen el rigor de la ley; pero no es menos cierto que por perseguir al ladrón no se evita el mal ya consumado.

Como antes dije, durante aquellos días se ha tratado de atajar el mal, pero ¿se logrará tan plausible propósito? Creo que sí, para ciertos valores; lo dudo respecto de otros. La liquidación de fin de mes no se ha hecho; habrá importantes diferencias que pagar, y como los perjudicados tienen que hacer dinero para saldar sus cuentas, esto podrá ejercer gran influencia sobre el precio de ciertos títulos.

Para esperar que, una vez la liquidación terminada, veríamos las Bolsas más tranquilas.

En lo que a nosotros se refiere, queridos lectores, permanezcamos unidos, hayamos de la especulación como de la peste; continuemos trabajando, como lo hacemos, desde hace tres años. Pudiera ocurrir que nos equivocáramos; pero estudiando el mejor modo de colocar nuestros fondos con el escrupuloso cuidado que debe ponerse en un asunto tan grave como es la gestión de nuestra propia fortuna, nuestro error no podrá venir sino de causas independientes del valor intrínseco de nuestros placements, y no pueden, por tanto, ser sino temporales.

En presencia de la actual situación, voy a dirigir mis estudios hacia los valores que no tienen nada que ver con la guerra ni con la especulación.

P. S.

(De El Monitor de los Capitalistas y de los Rentistas, París).

## GENTE CON CASA ABIERTA

Caricatura de Leng.



D. Valentín, dueño de «La Palma».

Calle de Sevilla.

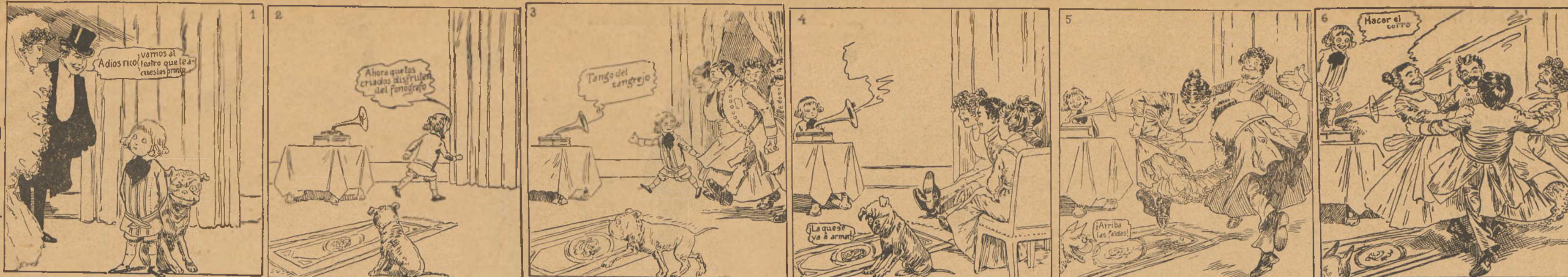


ASALTO AL COCHE CORREO EN EL TREN DE PARÍS-BRUSÉLAS

## SECCION FIJA

Juanito  
y su perro

Cuarta serie

(Véase la plana si-  
guiente.)

## Castillos trágicos

LA ISLA DE SANTA MARGARITA.—EL MÁSCARA DE HIERRO.—UN PRISIONERO A QUIEN NADIE CONOCE.—INCERTIDUMBRES DE LA HISTORIA.—MUERTE MISTERIOSA.—LA EVASIÓN DE UN MARISCAL DE FRANCIA.

En la deliciosa ribera de Cannes, al extremo de la isla de Santa Margarita, se levanta el célebre castillo de este nombre, pesada mole de piedra, irguiéndose sobre un enorme acantilado de rocas que las ondas baten sin cesar.

Carece, como otras construcciones de este género, de torres almenadas; las rocas y el mar lo hacían inexpugnable. Así lo creía el cardenal Richelieu cuando lo mandó edificar el año 1635.

Ya en tiempos de Luis XIV algunos hijos de familias aristocráticas fueron encerrados en el castillo por su mala conducta. Después de la revocación del Edicto de Nantes, los obispos luteranos Lestang, Valsec, Gardien y Girard entraron en Santa Margarita como pri-

la Bastilla, inhumándose el cuerpo en el cementerio de San Pablo, su parroquia, el 20 del presente, en presencia de M. Rosage, mayor de la Bastilla, y de M. Reylihe, cirujano mayor de la misma, que firman, etc.

Se cree que murió envenenado, y han corrido numerosas hipótesis para explicar quién era el enigmático personaje.

Suponen algunos que fué Luis de Vermandois, hijo de Luis XIV y de madame de Lavallière; otros dicen que era un bastardo de Carlos II, ó Avedick, patriarca armenio de Constantinopla; pero la versión más cómica es la que cree al Máscara de hierro a Luis XIV mismo, que había sido suplantado en el trono por un Luis XIV falso.

Según este relato, el prisionero se casó en Santa Margarita con la hija de uno de sus guardianes, y el hijo nacido de esta unión marchó a Córcega con el nombre de Bouna parte, siendo el abuelo de Napoleón I. Así resultaba Bonaparte, heredero natural del trono de Francia, como directo descendiente de Luis XIV.

La única versión histórica, digna de crédito, es la de mademoiselle de Valois, sacada de una nota clandestina de Saint-Mars, que identifica al Máscara de hierro con el hermano gemelo de Luis XIV. Esto parece más exacto, pero lo único positivo es que la muerte ha conservado el impenetrable misterio.

En tiempos modernos, la fortaleza de Santa Margarita se hizo de nuevo célebre con la evasión dramática del mariscal Bazaine. Sabido es que el infortunado general francés, después de la entrega de Metz, fué encerrado en la fortaleza.

Su esposa, mujer de singular energía, le propuso la fuga, amenazándole, si no quería realizarla, con no volver al castillo con sus hijos. El mariscal accedió, y con los juguetes de los niños se introdujo cuerda suficiente para hacer una escala. Un cómplice se encargó de ocultarla en un rincón del patio.

La señora Bazaine marchó a Génova fletando con nombre supuesto un vaporcillo italiano por el precio de mil francos diarios. En alta mar expresó al capitán el deseo de anclar en Cannes para recoger a una cuñada, y así se hizo, bajando a tierra la esposa del general. En el paseo de la Croisette, otro cómplice de la evasión la esperaba con un bote y se dirigieron al castillo, ya bastante cerrada la noche.

Por su parte el mariscal, el día de la fuga, antes de anochecer se fingió indisputado, marchando a su calabozo; el director le acompañó hasta la prisión, y cuando iba a avisar al carcelero, Bazaine salió sin ser visto, refugiándose en el patio. El guardián cerró sin sospechar que no había nadie dentro.

A las once de la noche Bazaine sujetó la escala en la muralla, descolgándose por las erizadas rocas; la oscuridad comprometió varias veces su vida y se arañó el rostro, destrozán-

## EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA ESPADA



EL ASESINO Y SUICIDA PATRICIO CLARAS FERRARI

Amparo Díaz Peña sostenía relaciones íntimas con Patricio Claras Ferrari. Tenía ella veintinueve años y él veintidós. Vivía ella en la calle del Amparo, núm. 13 y él en la de Leganitos, número 54.

Poco después del comienzo de estas relaciones tuvo Amparo un niño, fruto de amores anteriores con un joven zapatero llamado Roque, al cual sustituyó por Patricio. El niño de Amparo, que tiene ahora diez meses, está al cuidado de su abuela.

Entre los dos amantes no había paz. El era celoso y ella desentendida, y como la lucha por la vida es difícil cuando faltan alientos para ganarla honradamente, Amparo dedicaba las primeras horas de la noche a buscarse el pan como tantas otras mujeres desgraciadas.

No lo ignoraba Patricio, y acaso no le daba a ese triste aspecto de la realidad toda la importancia debida. En cambio, mortificábasele cruelmente la idea de que Amparo recordase con demasiada frecuencia a Roque, el amante anterior.

Por esta causa habían tenido ya disgustos graves, que terminaban en el Juzgado municipal. Riñendo y reconciliándose llevaban bastante tiempo, hasta que él ingresó en la Cárcel, complicado en el hurto de unas bolas de billar del café Colonial.

Cuando fué puesto en libertad, reanudáronse las entrevistas y los disgustos, contribuyendo quizás a esto el estado de ánimo de Patricio. Aparte de los celos que sentía, debió agriar mucho su carácter su propia conducta, pues no hace muchos días se había llevado de casa de su madre un mantón de Manila, que empuñó en catorce duros, y después unos pendientes

tes de oro y chispas de brillantes, que corrieron la misma suerte.

La noche del lunes último, Patricio fué a primera hora en busca de Amparo, a su casa, y como le dijeran las vecinas que había salido, la aguardó en la calle de la Espada, por donde él suponía que había de regresar.

En efecto; a eso de las nueve y media se encontraron los dos amantes junto a la carbonería establecida en el núm. 7 de dicha calle, y a los pocos momentos sonaron dos disparos de revólver.

Un muchacho de diez años, que repartía el Herald, presenció la rápida escena desde la acera de enfrente. Patricio apuntaba con el revólver, y Amparo, con la mano derecha puesta sobre la sien del mismo lado, trataba instintivamente de aminorar el peligro.

Sonó el primer tiro, y la joven cayó en la misma posición que indica nuestro dibujo. Seguidamente se suicidó su agresor, disparándose otro tiro. Su cuerpo quedó sobre la acera, con la cabeza reclinada en la fachada de la casa número 7.

Algunos curiosos, atraídos por el ruido de los disparos, ayudaron a los guardias a llevar a la Casa de socorro de la calle de la Encomienda a la desdichada Amparo, que aún daba señales de vida.

Pero los auxilios que allí se le prestaron fueron inútiles. Falleció a los pocos momentos de llegar. Uno de nuestros redactores logró verla sobre la cama de operaciones. Tenía la sien derecha destrozada y la mano derecha también, agujerada por la bala.



AMPARO Y SUS PADRES, HACÍE DIEZ AÑOS

El cadáver de Patricio permaneció largo tiempo en la acera de la calle de la Espada, hasta que llegó el Juzgado de guardia.

Amparo vestía con decencia: falda a rayas, corpiño encarnado, delantal y mantón oscuros, medias escocesas y botas de charol. No era una mujer guapa, pero tenía facciones agradables.

Patricio llevaba blusa blanca, gorra, pantalón

lón y chaleco negros y alpargatas del mismo color.

Acompañamos a esta información un fotográfico que representa el trágico suceso; los retratos de los padres de Amparo y de ella misma cuando tenía muy pocos años, el del asesino y el del repartidor de periódicos, que presenció la horrible tragedia.

Para terminar este relato, copiamos la carta que le fué encontrada al suicida entre la camisa. Está dirigida a Daniel Morante, y dice así: «Estoy perdido por la mujer que usted sabe, y a la que probablemente habré matado cuando usted reciba esta carta, y me habré matado yo.»

## EL FESTIN DE LA MUERTE

La gran ciudad de Berlín acaba de ser teatro de una horrorosa tragedia que, por las circunstancias que la rodean, trae al ánimo el recuerdo de aquellos tenebrosos crímenes que la historia atribuye a la familia de los Borgias.

Carlos Besecke, su esposa, su hija, encantadora joven de diez y nueve años, y sus dos hijos, alumnos de una escuela militar, han sido encontrados muertos en su casa de Wilhelmstrasse.

Los cinco habían perecido envenenados: los tres primeros, voluntariamente; los dos últimos, sin saberlo, una poeión preparada por su padre.

Carlos Besecke había sido en su juventud teniente del ejército alemán; pero al casarse con la que ahora ha compartido su triste fin, se vio obligado a abandonar el servicio. A fin de poder atender a su subsistencia ejerció diversas profesiones, aunque en sus tarjetas siguió haciendo imprimir en gruesos caracteres su antiguo empleo de teniente.

Durante algunos años continuó la familia viviendo con cierta holgura, pero la vanidad que a todos ellos dominaba, dio poco a poco al traste con sus economías; éstas no tardaron en verse disipadas en banquetes, foliotes y saraos, a los que asistían numerosos invitados, sin sospechar que hasta las sillas en que se sentaban habían sido embargadas por el Juzgado.

La señora de Besecke recibía a sus huéspedes con la más exquisita gracia, y su lindísima hija Hedwig, admirada de todos sus amigos, parecía la joven más dichosa de la tierra.

Pero llegó el día en que la farsa tenía necesariamente que terminar. No era posible continuar fingiendo. La verdadera situación de la familia estaba a punto de ser conocida, y ante este temor se sublevaba el orgullo de todos.

Carlos Besecke expuso a su mujer y a su hija el soberbio plan trágico. Celebraría, en unión de los dos hijos que estaban en el colegio militar, un espléndido banquete. Envenenarían a los muchachos y después se envenenarían ellos.

Acceptada por la hija y por la esposa la terrible proposición, llegó el momento de ponerla en práctica, y se eligió el día del santo de la graciosa Hedwig.

Los muchachos habían salido aquel día de su colegio para celebrar solemnemente el santo de su hermana, y se reunió toda la familia en derredor de una mesa suntuosamente servida: los hijos de gran uniforme, el padre de frac y la madre y la hija descoladas.

Con tanta frecuencia se vieron obligados los dos hijos a beber champagne, que bien pronto perdieron la noción de cuanto les rodeaba.

Lo que ocurrió después sólo puede conjeturarse por la situación en que respectivamente se encontraban los cinco cadáveres. Según parece, el padre dictó a su hija varias cartas despidiéndose de otros tantos amigos. Después administraron una fuerte solución de cianuro de potasio a los dos muchachos, colocándoles sobre una cama y tapándoles las caras con dos servilletas.

La muchacha entonces se dispuso heroicamente a abandonar aquella vida de falso esplendor. Encerrándose en su habitación se despojó de su rico vestido, que dejó cuidadosamente doblado sobre una butaca, y bebió la pócima fatal. Los cadáveres de sus padres fueron encontrados sobre el lecho, vestidos de negro.

La tragedia fué descubierta por una criada, la cual, una vez repuesta de su espantosa emoción, vio sobre la mesa de la cocina una carta dirigida a ella y firmada por Carlos Besecke, en la que se leían las siguientes líneas:

«Toma esto, Minna. Te aseguro que es muy bueno y te sentará muy bien.»

El sobre contenía tres píldoras envenenadas. El falso orgullo de aquel hombre no toleraba que sobreviviera testigo alguno de su dorada miseria.



HABITACIÓN DONDE ESTUVO EL MÁSCARA DE HIERRO

sioneros de Estado; ne allí no volvieron a salir.

A principios del año 1694 el gobernador del castillo recibía a un extraño prisionero, cuyo verdadero nombre ha quedado envuelto en impenetrable misterio.

Llevaba el rostro oculto en una máscara de hierro, y con este apelativo ha pasado a la historia. La careta no se la quitó jamás, porque encajaba perfectamente en el rostro, sin impedirle los movimientos de la boca.

El mismo gobernador de la fortaleza ignoraba la filiación de su prisionero; pero sin duda sospechó que era un personaje y no quiso extremar los rigores.

De su estancia en el castillo quedan muy

*Leig me el barchoy, agi de quovome cing andou enuicoy eu deudi dante la baste, de quelle temps a que on homi dante l'umiliane de s' Paul suporvise le 20 me d'agust en quifuerde ofonjien Rosage mupies dela baste el de ofi Reghe chirugi mupies dela baste qui ont signie*  
*Rosage*  
*Reilhe*

ACTA DE DEFUNCION DEL MISTERIOSO PRISIONERO

pocos recuerdos; la habitación, muy oscura, compuesta de espesos muros abovedados, se conserva en nuestros días como un mudo testigo de aquel drama que ningún erudito ha podido escudriñar. Nunca se podrá expresar con más ardor el deseo de que las paredes hablasen.

La mesa y la banqueta donde se sentaba el Máscara de hierro son los únicos objetos de su pertenencia que atraviesaron los siglos; al verificar su traslado a la Bastilla de París, se quemaron la cama, ropas, libros y papeles, arrojando las cenizas a las letrinas del castillo. Aún se tomaron más precauciones para borrar toda huella del misterioso prisionero, renovando el pavimento de la celda y picando las paredes, que fueron otra vez estucadas.

Una ventana se abría frente al mar, y para defender el gran espesor del muro disponía de una triple armadura de barras de hierro; con esto se consiguió también impedir que la luz penetrara, y los rayos del sol luchaban inútilmente por atravesar aquella tupida red de lúgubres barrotes.

Durante nueve años el Máscara de hierro vivió en la miserable celda, en absoluto aislamiento con el mundo exterior. Ninguna esperanza debía quedarle ya de libertad, cuando recibió la visita inesperada de los carceleros, que le sacaron de la prisión para conducirlo a una litera, dispuesta en el patio del castillo. Como, bajo pena de muerte, nadie podía dirigirle la palabra, fué inútil que interrogase la causa del cambio de situación.

Pronto iba a saberlo; los rastillos de la sombría fortaleza de Santa Margarita cayeron para dar paso a la lúgubre comitiva, pero al poco tiempo se abría la puerta de otro castillo terrible, la Bastilla, de donde el desgraciado prisionero sólo salió para la tumba.

En el «Libro-registro de la Bastilla» se anota su entrada, siempre en términos misteriosos: «El jueves 18 de Septiembre ha entrado un prisionero de la isla de Santa-Margarita, que aparece siempre enmascarado y cuyo nombre no se dice.»

Un año después, el Máscara de hierro, sin ninguna enfermedad manifiesta, moría repentinamente en su prisión, y se le enterraba con gran pompa en la iglesia de San Pablo.

Las hojas del registro de entrada y el acta de defunción del prisionero fueron arrancadas del libro y se enviaron al abogado de la familia real; éste no las destruyó y a ello se debe que hayan llegado a nuestros días como únicos testimonios escritos. Por otra parte, conservan el secreto, no dan luz sobre el misterio, y en la noticia del fallecimiento aparece un nombre, sin duda inventado, pues dice: «El 19 (1708) Marchioy, próximamente de cuarenta y cinco años de edad, ha fallecido en

dose el traje y sacando algunas heridas en las manos. Tuvo que meterse en el agua para alcanzar la barca, donde llegó ensangrentado y sin fuerzas.

Se dirigieron al vapor, y la mujer dijo al capitán: «Ese imbecil que he tomado como ayuda de cámara se ha caído en las rocas; mande usted que lo curen». El mariscal durmió aquella noche sobre cubierta.

Al día siguiente llegaron a Génova, donde ya tenían noticia de la evasión, y tuvieron que escapar de nuevo, dirigiéndose a Cádiz, gracias a



EVASIÓN DEL MARISCAL BAZAINE

la complacencia del capitán, que ignoraba los verdaderos nombres de sus viajeros.

El célebre castillo que hasta ahora venía sosteniendo una pequeña guarnición, se ha mandado evacuar, y dentro de poco quedará como una ruina solitaria, de trágicos recuerdos, ciñendo con sus sombrías murallas un montón de rocas escarpadas, donde el mar entona tristes canciones.

JOSÉ PÉREZ GUERRERO.

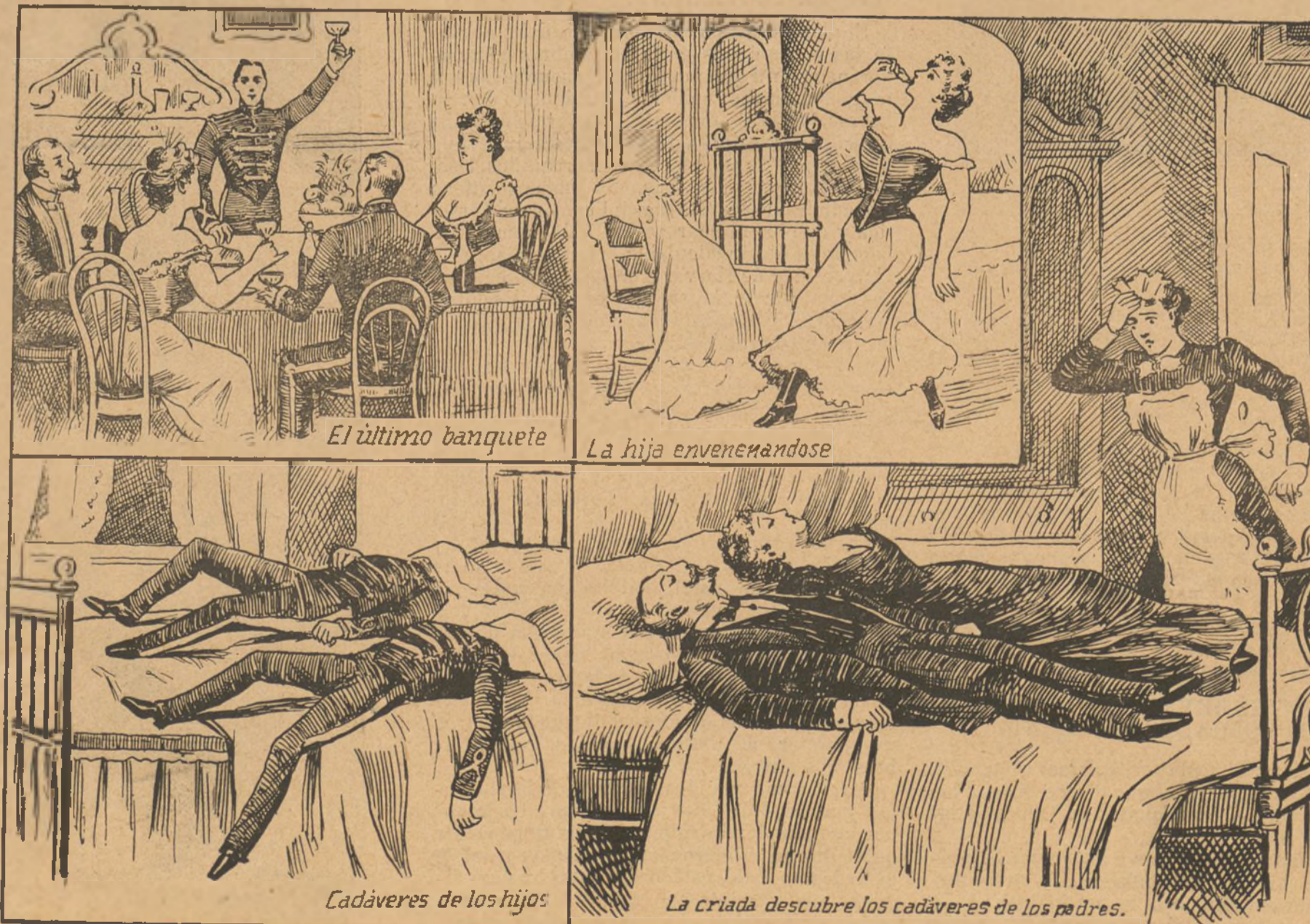
## UNA CIUDAD SIN MUJERES

Maiwatchin, ciudad situada en las fronteras de Rusia, es quizás el único pueblo del mundo habitado exclusivamente por hombres.

A las mujeres chinas no les está permitido vivir en aquel territorio y hasta se las prohíbe pasar la gran muralla de Kalkan y entrar en Mongolia. Los habitantes de dicha ciudad fronteriza son casi todos chinos y se dedican al comercio.



EL NIÑO RAMÓN RODRÍGUEZ, ÚNICO TESTIGO PRESENCIAL DEL SUCEO



Una familia entera de suicidas, envenenándose después de un banquete.